



NOS UBICAMOS EN LA OBRA

Murray y Bárbara comparten el mismo lugar de trabajo: Almacenes Zeigler’s. Debido al incidente del robo por uno de los hermanos de Bárbara, Murray queda impresionado por su respuesta acerca del desenlace de este acto delictivo.

Naranjas y manzanas

—He contratado a una chica bien parecida de Shawtown —dijo el padre de Murray—, es una Delaney, pero por el momento no parece tener malas costumbres. La he puesto en el departamento de prendas masculinas.

Eso era en la primavera de 1955. Murray acababa de salir de la universidad. Había vuelto a casa y había visto al instante la suerte que le aguardaba. Cualquiera podía verlo, escrito en el rostro ensombrecido y hundido de su padre, creciendo casi a diario en el estómago de su padre, la dura masa que lo mataría antes del invierno. En seis meses Murray estaría al cargo, sentado en el pequeño despacho de vigilancia que colgaba como una jaula en la parte posterior del almacén, por encima del **linóleo**.

Zeigler’s se llamaba entonces todavía Grandes Almacenes Zeigler’s. Tenía casi la misma edad que la ciudad. El edificio actual, de tres plantas, ladrillo rojo, el nombre en angulosas letras de ladrillo gris, que a Murray siempre le habían parecido desconcertantemente elegantes y orientales, había sido levantado en 1880, en sustitución de un primer edificio de madera. El almacén ya no vendía ni comestibles ni **quincallería**, pero aún tenía ropa de señoras, caballeros y niños, mercería, zapatería, tapicería, artículos del hogar, muebles.

Murray se dio una vuelta para echar un vistazo a la chica bien parecida. La encontró acorralada tras hileras de camisa envueltas en celofán. Bárbara. Era alta y bien desarrollada, como su padre había dicho en voz baja y pesarosa. Su espeso pelo negro no era ni rizado ni liso, le salía como un penacho de la amplia y blanca frente. Sus cejas eran espesas y negras también, y brillantes. Murray se enteró más tarde de que se ponía vaselina y se arrancaba los pelos que se encontraba por encima de la nariz.

[...] Al hermano de Bárbara lo cogieron con un par de calcetines en un bolsillo y un paquete de ganchos para cortinas en el otro.

—¿Para qué crees que quería los ganchos de cortina? —preguntó Murray a Bárbara. Estaba deseoso de convertir aquello en una broma para demostrarle que nada había contra ella a causa de su hermano.

—¿Y cómo voy a saberlo? —le respondió Bárbara.

—Quizá necesite que le aconsejen —dijo Murray. Había hecho algunos cursos de sociología, porque en un determinado momento esperaba llegar a ser pastor de la Iglesia unificada.

Bárbara dijo:

—Quizá necesite que le cuelguen.

Murray se enamoró de ella entonces, si no estaba ya enamorado. “He aquí a una chica noble —pensó”.

ALICE MUNRO, *Amistad de juventud*, Barcelona, Editorial Debolsillo, 2013.

Linóleo. Tela fuerte e impermeable, formada por un tejido de yute.

Quincallería. Fábrica de objetos de metal de escaso valor.

LEO Y COMPRENDO

1 Completa el cuadro con la estructura narrativa del texto.

Situación inicial	Desarrollo	Situación final

2 Explica brevemente el tipo de lenguaje que emplea Alice Munro en el texto leído.

- 3 ¿Cómo transcurre el tiempo en el fragmento leído? ¿En qué orden? Marca la alternativa correcta.
- ☐ Cronológico lineal
- ☐ Experimental no lineal
- ☐ Retrospectivo
- ☐ Prospectivo

4 ¿El comentario de Bárbara sobre el castigo que debe recibir su hermano es en serio o una broma? ¿Por qué?

5 ¿Por qué Murray se enamora? ¿Es suficiente para que ocurra? ¿Por qué lo crees así?

6 ¿Qué quiere decir la expresión: “... creciendo casi a diario en el estómago de su padre, la dura masa que lo mataría antes del invierno”?

7 ¿Qué pasará con Murray después de regresar de la universidad? ¿Qué le depara el futuro? ¿Qué opinas al respecto?



Escribe la misma historia resumida desde la perspectiva de Bárbara. El estilo debe ser similar al fragmento leído.